Biblia para Niños

presenta

Ezequiel: Hombre de Visiones



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Lazarus

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

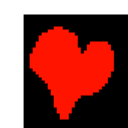

Hace mucho tiempo, ejércitos poderosos atacaron a Judá, llevando a mucho del pueblo de Dios cautivo a Babilonia. Lejos de su casa, estos judíos vivían junto al río Quebar.
Entre ellos estaba el siervo de Dios, Ezequiel.

Un día, Dios dio a Ezequiel una visión. La gloria de Dios apareció como una luz brillante, en la forma de cuatro refulgentes seres vivientes. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Arriba de ellos había un trono hermoso de zafiro, lleno de luz como un arco iris resplandeciente. Cuando Ezequiel lo vio, se postró sobre su faz.

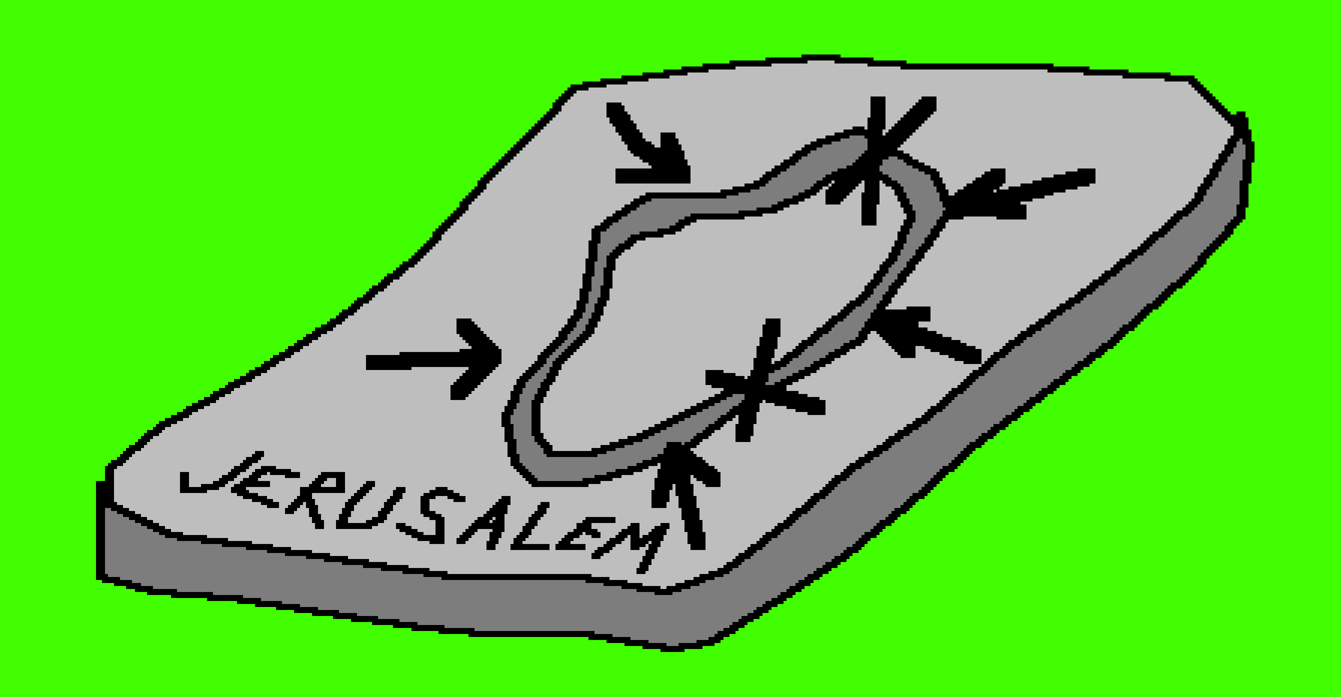


Dios habló a Ezequiel, “Te envío yo a los hijos de Israel. Háblales Mis palabras, porque son rebeldes.” Apareció una mano con un rollo. “Come este rollo,” dijo Dios, “y ve y habla a la casa de Israel.”

¡Qué mandamiento raro! Pero Ezequiel obedeció, comió el rollo, y fue.




El Espíritu de Dios levantó
a Ezequiel y lo llevó
a los Judíos cautivos
que vivían en otro
lugar cerca del Río
Quebar. Por siete
días se sentó adonde
se sentaban ellos,
asombrado por lo que
vio. Entonces Dios hizo
de Ezequiel un atalaya.
Debía advertir a la
gente impía que
no desobedezca
a Dios.

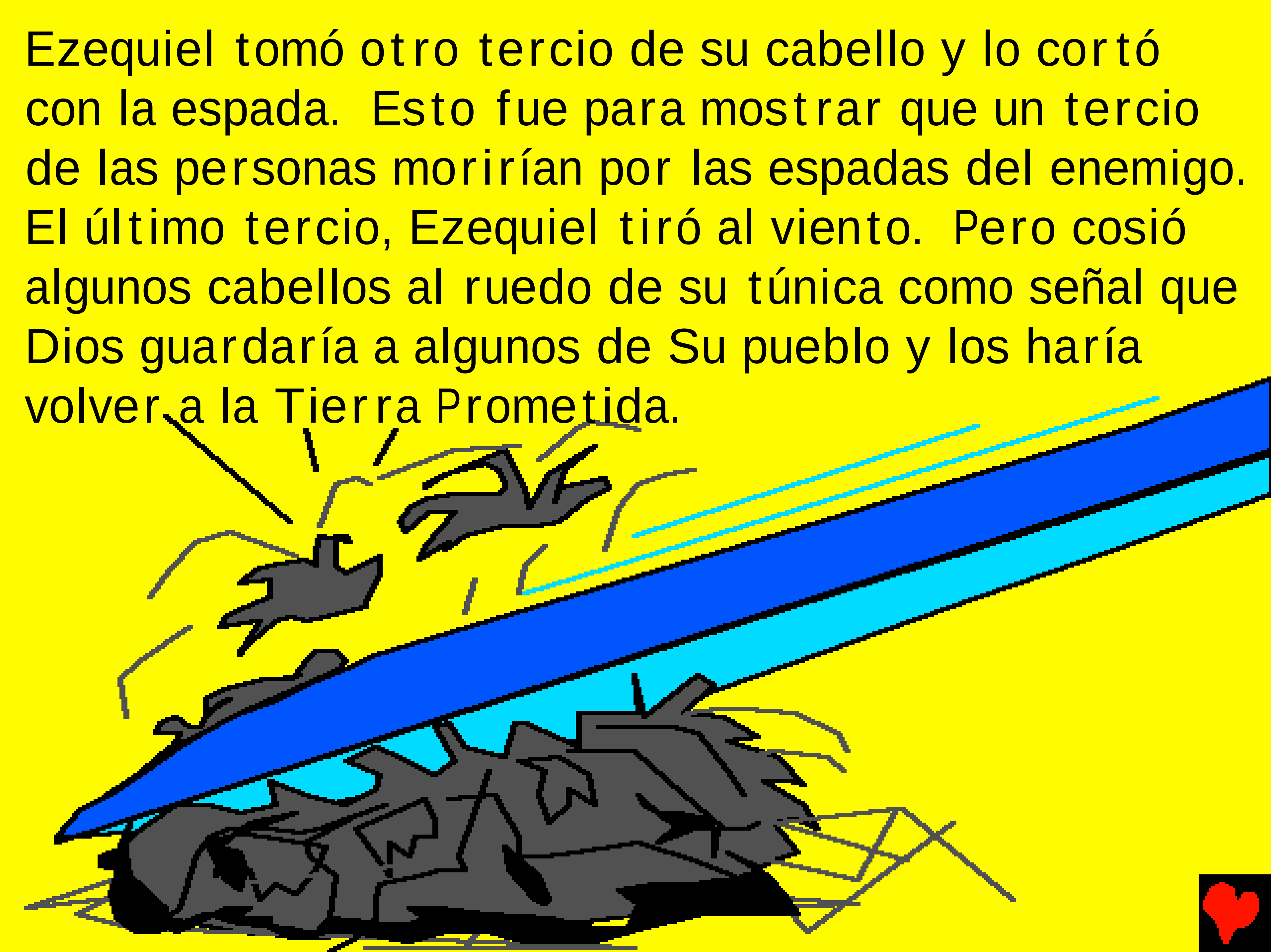


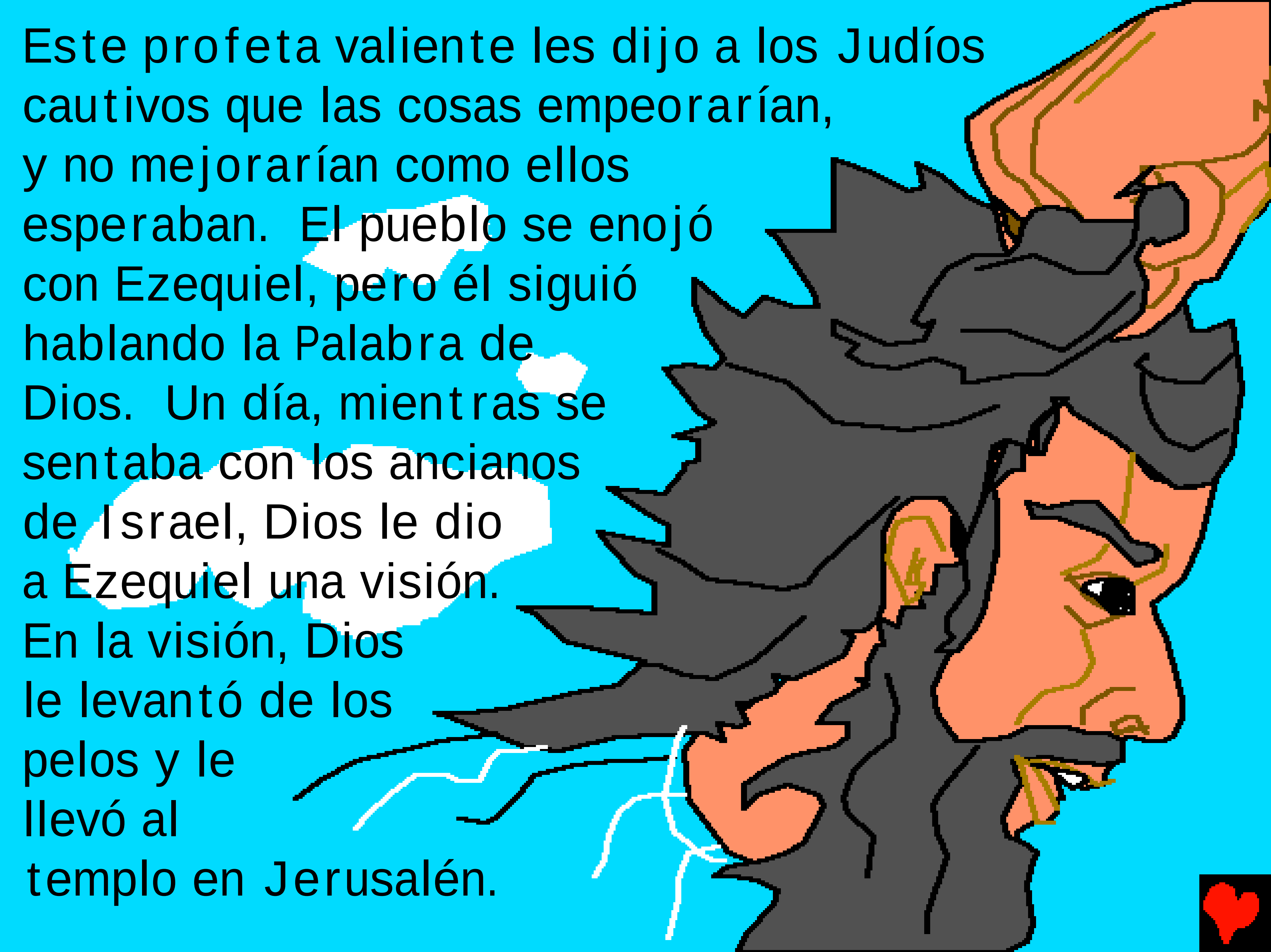
Ezequiel hizo muchas cosas raras para que la gente entienda la palabra de Dios. Dibujó un diseño de la ciudad de Jerusalén sobre un adobe. Tal vez la gente miraba mientras dibujaba las figuras de un poderoso ejército alrededor de Jerusalén. Estaba mostrando que la ciudad santa de Dios prontamente sería destruída.


Israel, el reino del norte, desobedeció a Dios
por 390 años, y Judá, el reino del sur, por 40 años.
Por eso Israel ya había sido destruído y Judá caería
pronto. Dios le dijo a Ezequiel que se acostara sobre
su costado izquierdo por 390 días, luego sobre su
costado derecho por 40, para recordar al
pueblo de sus años de
pecado.

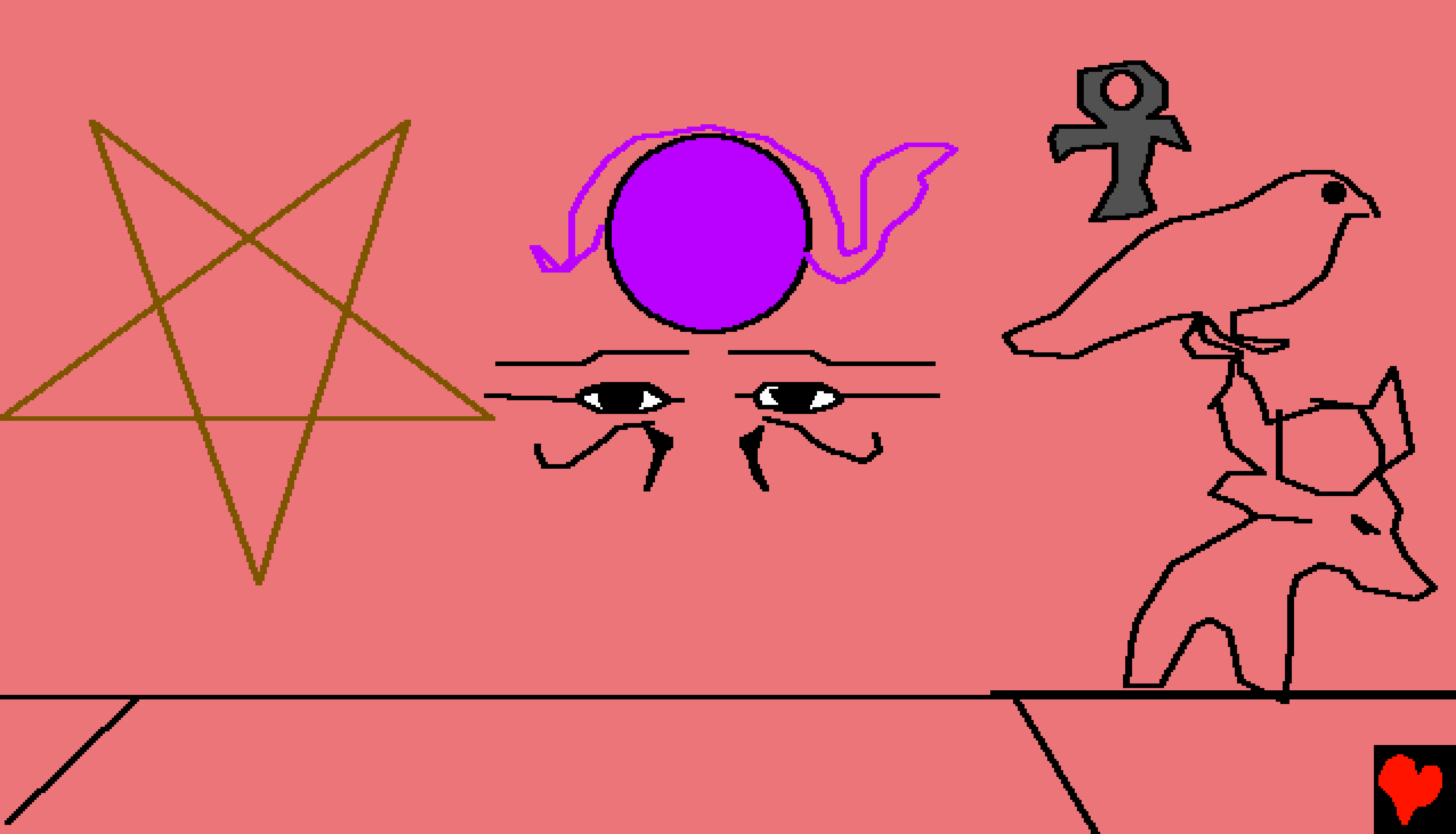


Tal vez el pueblo comenzaba a pensar que Ezequiel era un hombre muy raro. Hizo todo lo que Dios le dijo. Un día se cortó todo el pelo y quemó la tercera parte. Esto fue para mostrar que un tercio de las personas en Jerusalén morirían de enfermedad y hambre cuando el ejército de Babilonia atacara la ciudad.


Ezequiel tomó otro tercio de su cabello y lo cortó con la espada. Esto fue para mostrar que un tercio de las personas morirían por las espadas del enemigo. El último tercio, Ezequiel tiró al viento. Pero cosió algunos cabellos al ruedo de su túnica como señal que Dios guardaría a algunos de Su pueblo y los haría volver a la Tierra Prometida.

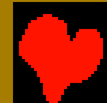

Este profeta valiente les dijo a los Judíos
cautivos que las cosas empeorarían,
y no mejorarían como ellos
esperaban. El pueblo se enojó
con Ezequiel, pero él siguió
hablando la Palabra de
Dios. Un día, mientras se
sentaba con los ancianos
de Israel, Dios le dio
a Ezequiel una visión.
En la visión, Dios
le levantó de los
pelos y le
llevó al
templo en Jerusalén.

En el Templo, Dios le mostró reptiles, bestias abominables, e ídolos. Éstos no debieran nunca de haber estado en el Templo de Dios.



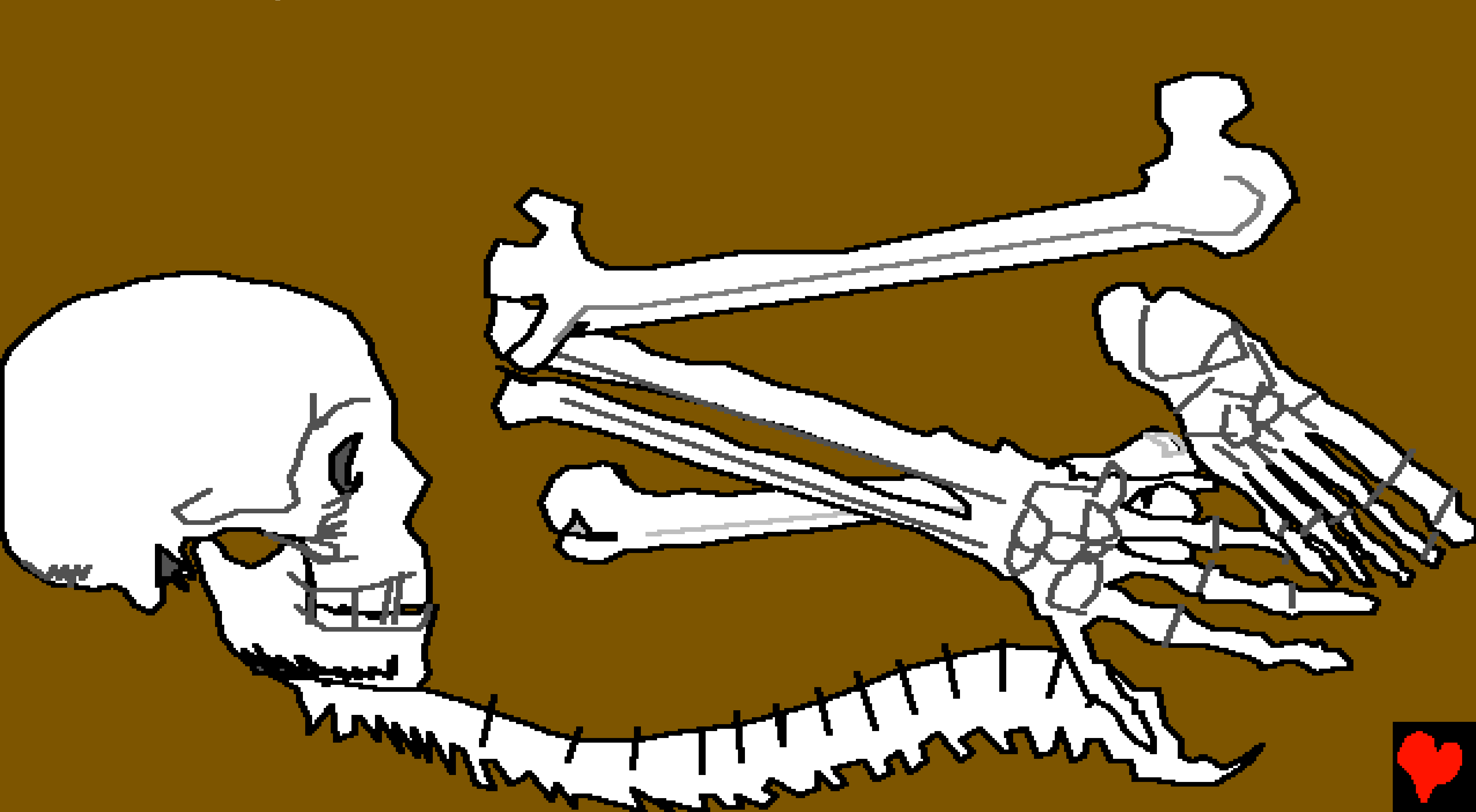
Los líderes estaban adorando a éstos en vez de a Dios. Dios mostró a Ezequiel que Su gloria se estaba apartando del Templo, y que el Templo sería destruído. Cuando se terminó la visión, Ezequiel se la contó a los Judíos.

Todo lo que Dios dijo se cumplió.
Jerusalén fue destruído.
Muchas personas perecieron.
Cuando los Judíos cautivos en Babilonia lo escucharon, se preguntaron si Dios había abandonado a Su pueblo para siempre.

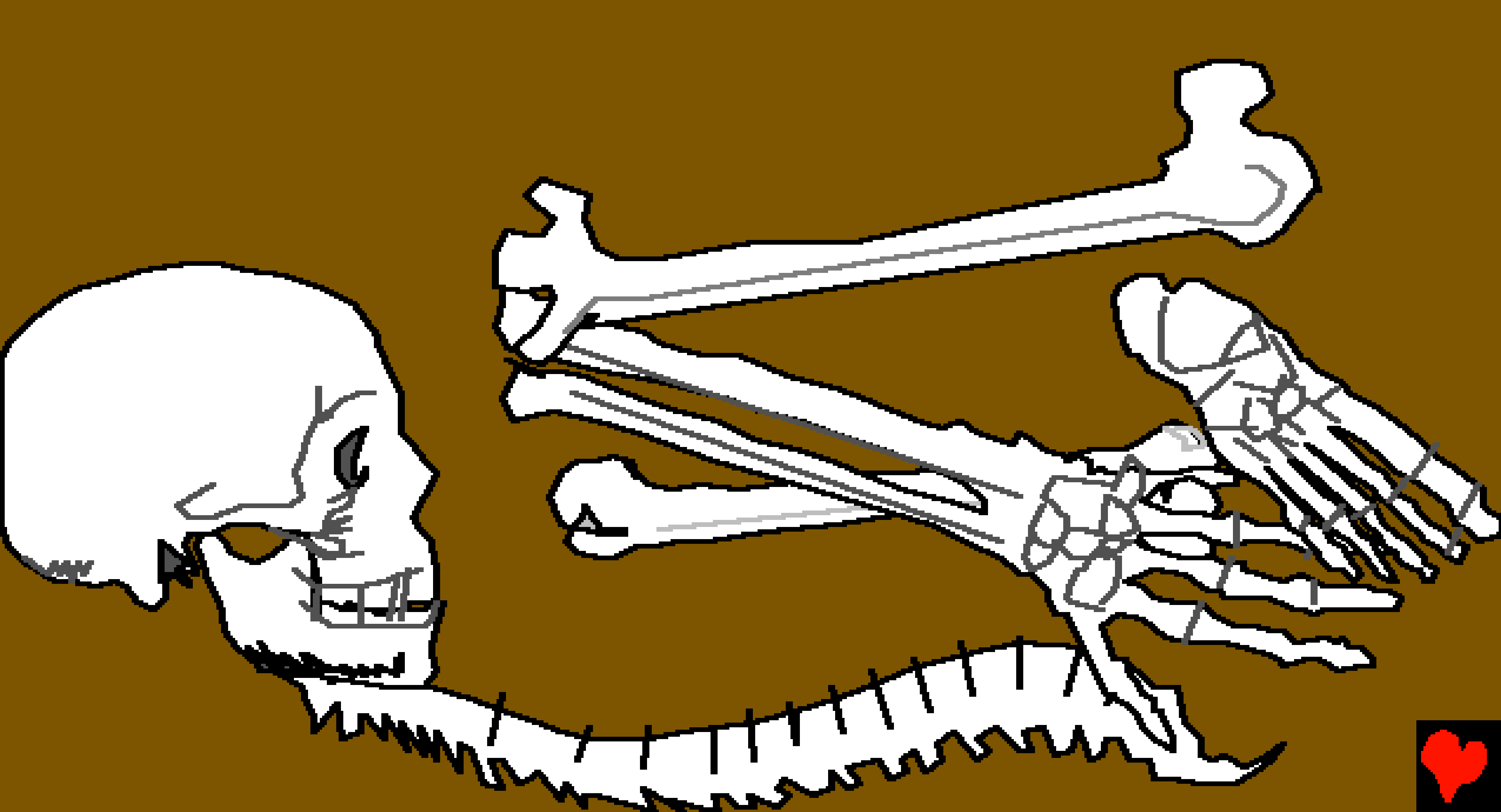



Pero Dios dio otro mensaje a Su profeta. Guió a Ezequiel a un valle lleno de huesos secos – huesos humanos.

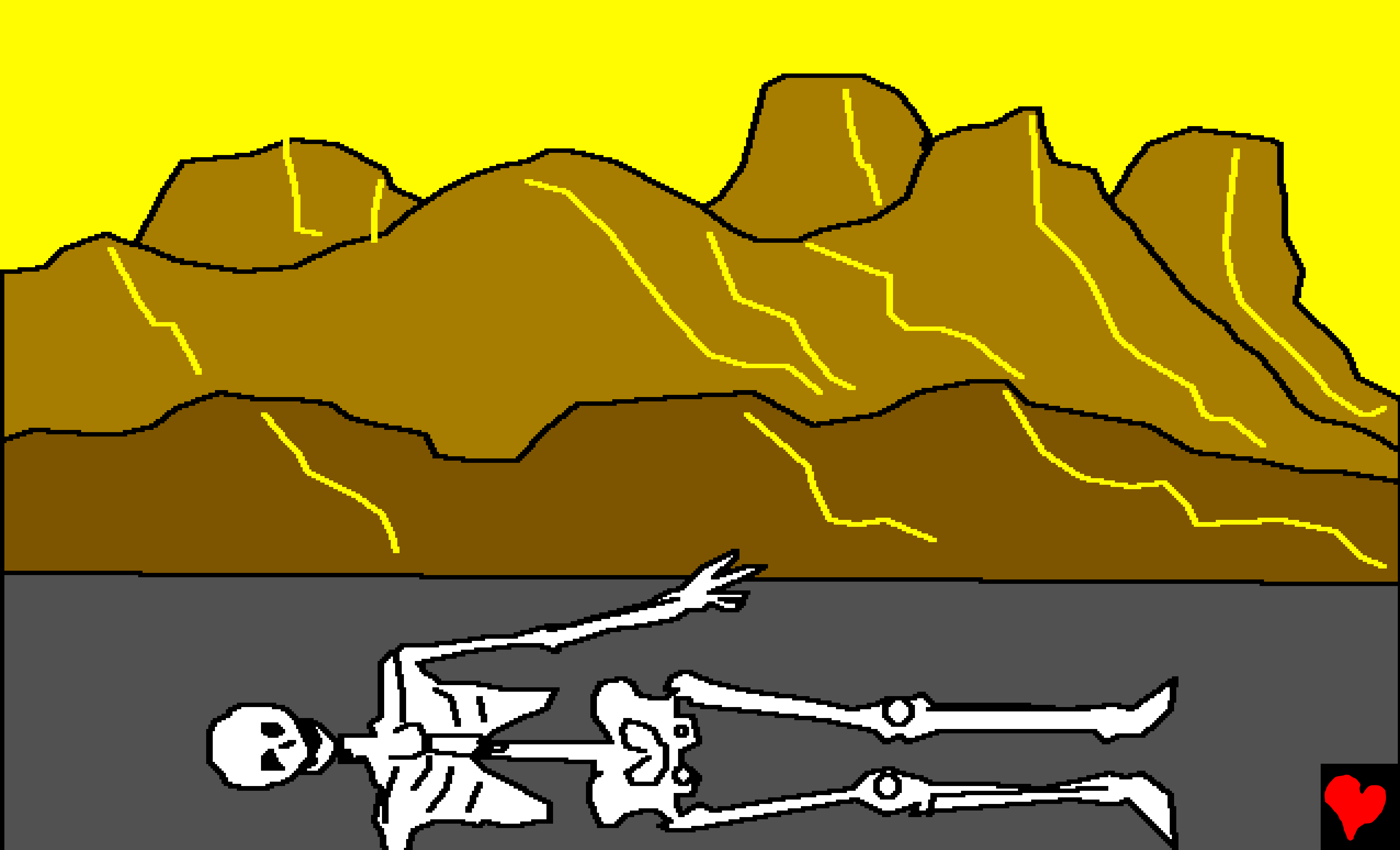
“Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?” preguntó Dios a Ezequiel. “Señor Jehová, tú lo sabes,” contestó Ezequiel. Por supuesto que los huesos secos no podrían revivir.



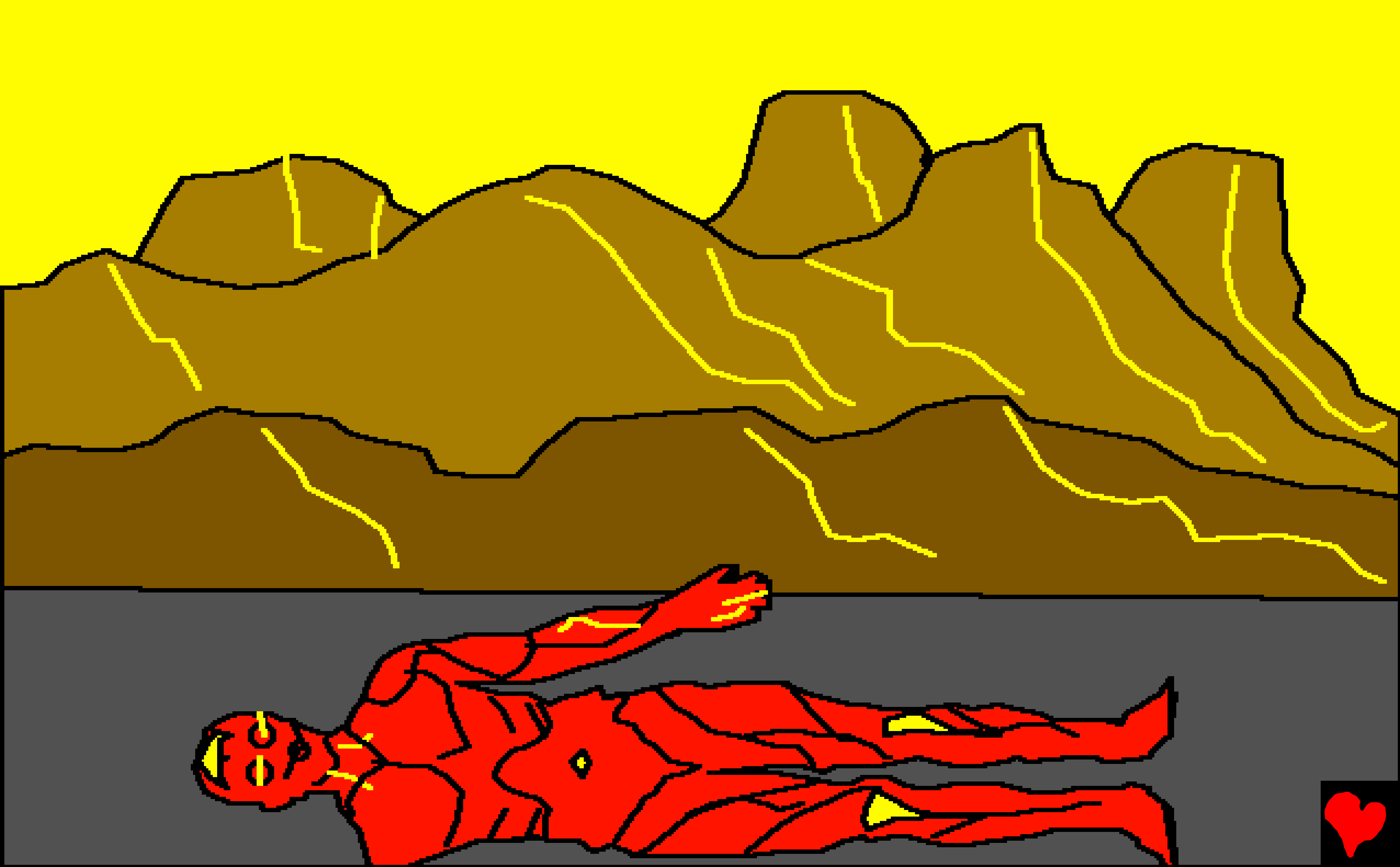
Jehová dijo, “Profetiza sobre estos huesos, y diles: `Huesos secos, oíd palabra de Jehová. . . . viviréis.’”
Cuando obedeció, Ezequiel escuchó un ruido.
¿Qué piensas que fue?



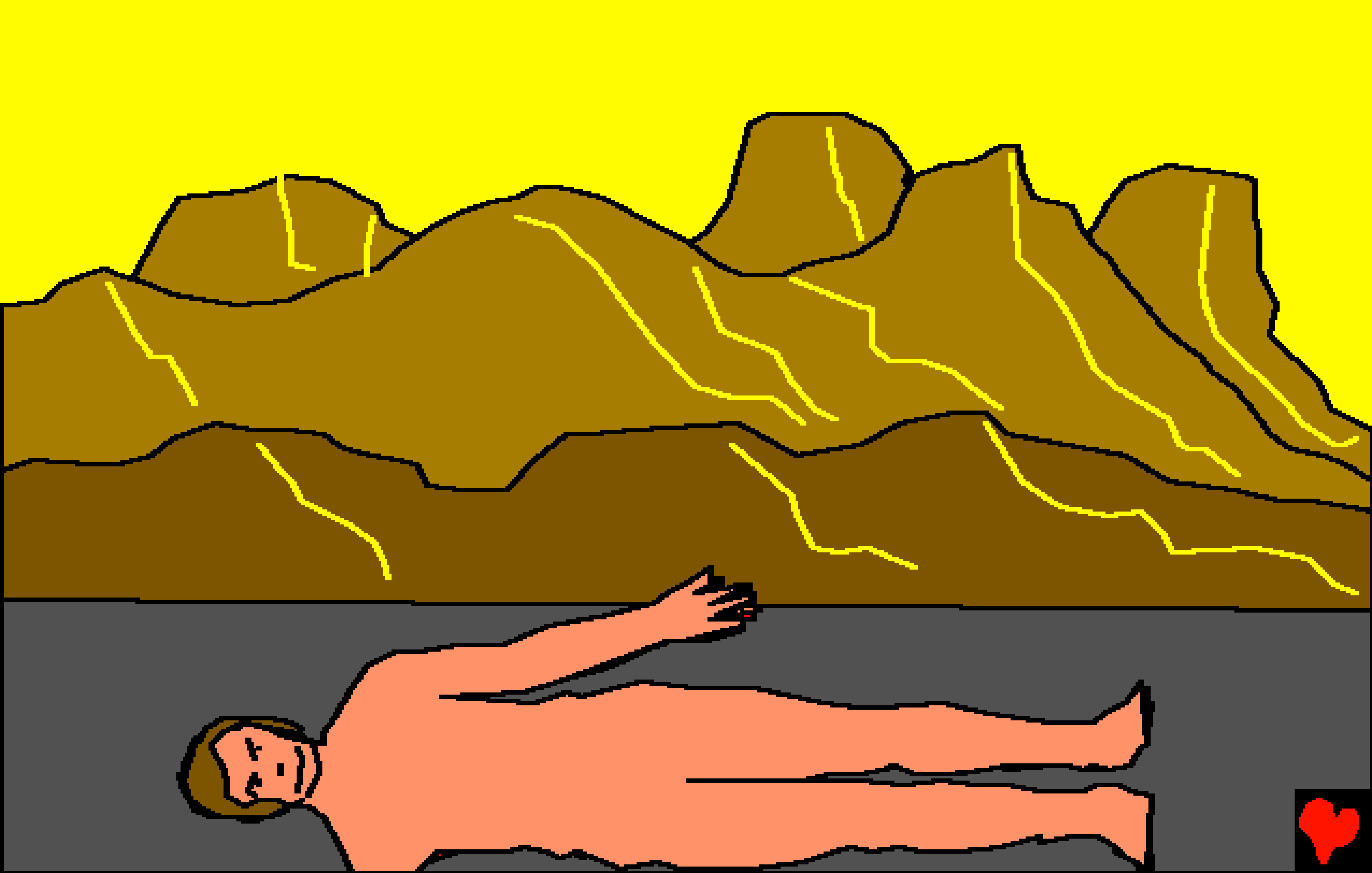
Mientras el profeta miraba en asombro, se juntaron cuerpos, hueso por hueso.



Luego, se cubrieron de carne.



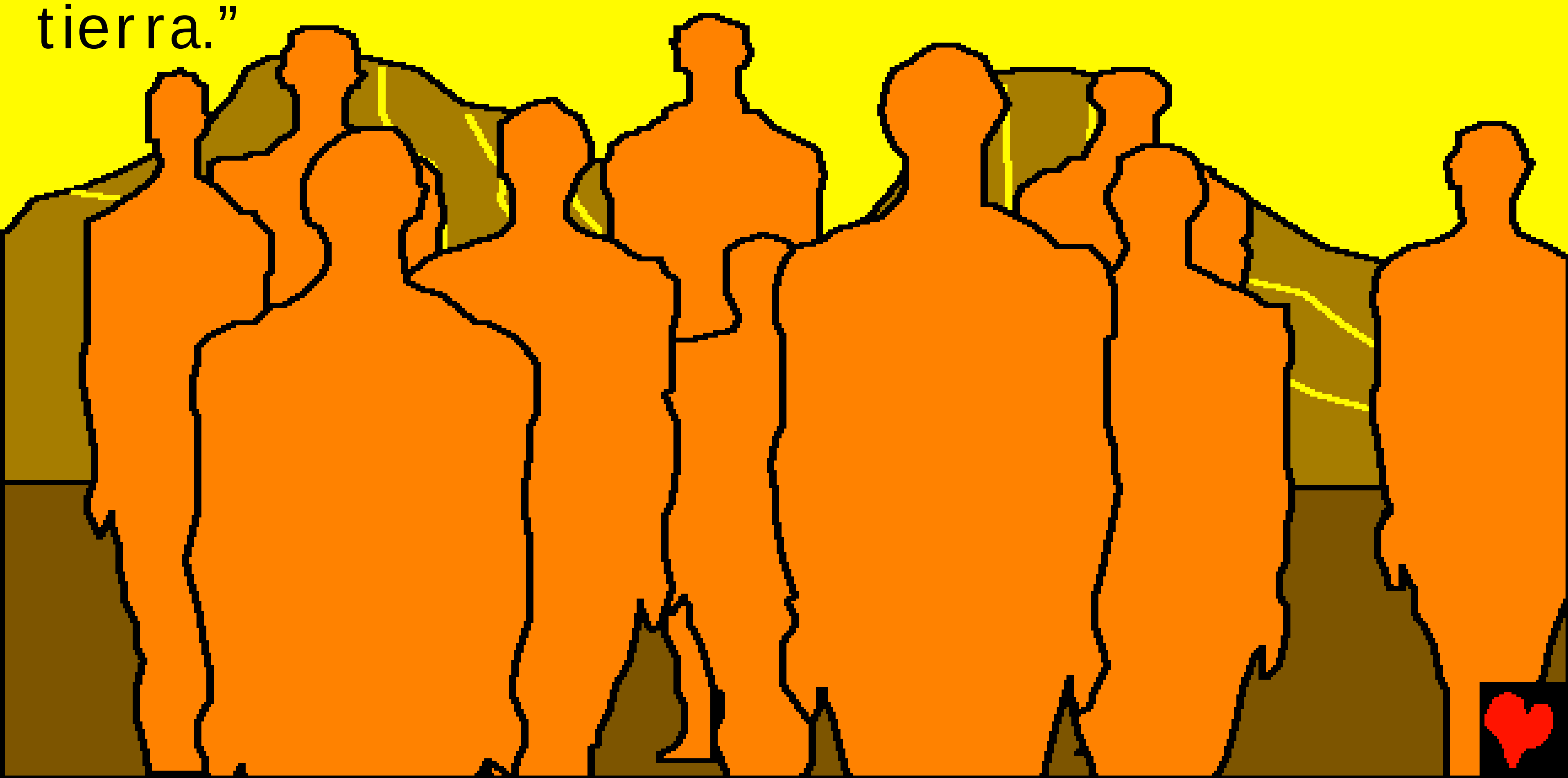
Y les cubrió piel, pero no había en ellos aliento.



Jehová dijo, “Profetiza, hijo de hombre y di. . . ‘Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.’” Cuando Ezequiel lo hizo, entró espíritu en ellos. Vivieron, y estuvieron sobre sus pies. Un gran ejército ahora llenaba el valle.



Dios sabía que los Judíos en Babilonia se sentían desesperanzados cuando cayó Jerusalén. Envió un mensaje por la visión de Ezequiel. “Estos huesos son la casa de Israel,” dijo Dios. “Pondré mi Espíritu sobre vosotros. . . y os haré reposar sobre vuestra tierra.”



¡Qué gran mensaje de esperanza de Dios! Las promesas de Dios por Ezequiel se cumplieron cuando los Judíos más tarde volvieron a su tierra. Sabían que Jehová su Dios los había traído de nuevo.



“Ezequiel: Hombre de Visiones”

una historia de la Palabra de Dios, la Biblia

se encuentra en

Ezequiel 1-37

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130


Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16